

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Acerca de la noción de pulsión de muerte y su relación con el sadismo y el masoquismo.

Rodriguez, Lucila y Szapiro, Liliana.

Cita:

Rodriguez, Lucila y Szapiro, Liliana (2021). *Acerca de la noción de pulsión de muerte y su relación con el sadismo y el masoquismo. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/566>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/ag6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LA NOCIÓN DE PULSIÓN DE MUERTE Y SU RELACIÓN CON EL SADISMO Y EL MASOQUISMO

Rodriguez, Lucila; Szapiro, Liliana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En este paper, indagamos acerca de la noción freudiana de pulsión de muerte, la cual entendemos aquí como compleja, es decir, que abarca distintas dimensiones, pero a su vez, conforma una unidad. Ese abordaje nos permite ubicar un recorrido de los textos freudianos en los que indagamos en la dimensión de la pulsión de muerte en su relación con el sadismo y el masoquismo. Así, partimos de la teoría del sadismo de 1905 y arribamos a los últimos desarrollos que Freud realiza acerca del masoquismo en 1924. En ese camino situamos el punto crucial que se produce en la teoría psicoanalítica con la introducción de la conceptualización de unas tendencias que se ubican más allá del principio de placer. Advertimos que, con la formulación de la pulsión de muerte en 1920, se producen revisiones en la teoría, particularmente referidas al masoquismo.

Palabras clave

Psicoanálisis - Pulsión de muerte - Sadismo - Masoquismo

ABSTRACT

ABOUT THE NOTION OF DEATH DRIVE AND ITS RELATIONSHIP WITH SADISM AND MASOCHISM

In this paper, we inquire about the Freudian notion of death drive. We understand this notion as complex as it encompasses different dimensions but is still a unit. This approach allows us to locate in Freudian texts the dimension of the death drive in its relationship with sadism and masochism. Thus, we start from the theory of sadism of 1905 and arrive at the latest developments that Freud made about masochism in 1924. We locate the crucial point that occurs in psychoanalytic theory with the introduction of the conceptualization of tendencies that are they are beyond the pleasure principle. We note that, with the formulation of the death drive in 1920, there are revisions in the theory, particularly referring to masochism.

Keywords

Psychoanalysis - Death drive - Sadism - Masochism

Introducción

El presente trabajo se inscribe en la investigación UBACyT de Maestría en Psicoanálisis “La noción de *pulsión de muerte*: distintas dimensiones y entramados en la metapsicología freudiana”. Nuestros objetivos para esa investigación son, principalmente, diferenciar y caracterizar distintas dimensiones de la pulsión de muerte señaladas en los textos freudianos, y establecer articulaciones teóricas entre esas distintas dimensiones y otros conceptos metapsicológicos como sadismo, masoquismo y superyó. Con ello nos proponemos hacer aportes teóricos relevantes referidos a la noción de pulsión de muerte. Asimismo, nos proponemos hacer contribuciones conceptuales al Proyecto UBACyT marco de nuestra investigación “Nuevos aportes del psicoanálisis a la clínica de las dolencias psicósomáticas. Puntos de convergencia y de divergencia con relación a la dirección de la cura de los sujetos que padecen fenómenos psicósomáticos y los sujetos que padecen “Ataques de Pánico”, dirigido por la Dra. Liliana Szapiro. En esta oportunidad, nos centramos en indagar acerca de las relaciones entre la noción de pulsión de muerte y la agresividad, entendida ésta en su doble vertiente de sadismo y masoquismo.

Acerca de la complejidad de la noción freudiana de *pulsión de muerte*

La noción freudiana de *pulsión de muerte*, es una noción compleja que abarca diferentes dimensiones y, no obstante, configura una unidad. Desde esa perspectiva, podemos ubicar en los textos fundamentales de la obra freudiana, las referencias que delimitan dichas dimensiones.

Al introducir en la teoría psicoanalítica en 1920 la hipótesis de una *pulsión de muerte*, Freud se sostiene en sus experiencias en la clínica. Así, en *Más allá del principio de placer*, examina presentaciones clínicas como la compulsión de repetición, masoquismo y reacción terapéutica negativa (RTN) y las asocia con una pulsión de muerte, con unas tendencias “más originarias que el principio de placer e independientes de él” (pág. 17). Afirma allí que esas tendencias nos introducen en “el ámbito más oscuro e inaccesible de la vida anímica” (1920, pág. 7).

El supuesto de una pulsión que trabaja de forma inadvertida y cuya meta es la muerte representa una complejidad teórica que se revela en cada uno de los textos freudianos en los que desarrolla dicha noción. Efectivamente, en la revisión de esos textos fundamentales, encontramos que Freud no dejó totalmente sis-

tematizada esa noción. Más bien planteó exploraciones y aproximaciones, dejando siempre en claro que sus hipótesis quedaban abiertas a nuevas investigaciones. Esos desarrollos dieron lugar a una revisión completa de la metapsicología e implicaron el despliegue de nuevas construcciones teóricas y entramados con otros elementos de la metapsicología tales como sadismo, masoquismo y superyó. Lejos de eludir la variada composición de la pulsión de muerte, Freud la sostuvo a ultranza hasta en sus últimos escritos.

En ese sentido, Daniel Lagache (1960), afirma que la pulsión de muerte es una unidad formal de varias ideas conexas, pero no idénticas. Para André Green (2010) las diversas formas de la destructividad son el problema central del psicoanálisis y, para recuperar la complejidad de la noción, considera necesario volver a sus fundamentos y “examinar una vez más el concepto freudiano en su totalidad” (pág. 138). Paul Ricoeur (1965) nos advierte de lo peligroso que sería confundir los distintos matices de la pulsión de muerte. A propósito de ello, nos recuerda que Freud habla “de *las* pulsiones de muerte de mejor gana que de *la* pulsión de muerte (...) previendo así la posibilidad de una gran diversidad de expresiones” (pág. 254). Ricoeur afirma también que las diferentes tendencias asociadas a la pulsión de muerte son tendencias peligrosamente concurrentes, pero en principio, distintas.

Desde este enfoque, entonces, nos interesa situar en los principales textos en los que Freud examina la de pulsión de muerte, los lineamientos que dan cuenta de las distintas dimensiones que la componen. Así, a continuación, ubicamos el trabajo de revisión y reescritura de la teoría que Freud dedicó al sadismo y masoquismo desde *Tres ensayos de teoría sexual* del año 1905 hasta *El problema económico del masoquismo* del año 1924. Ese recorrido nos permitirá indicar la gran ruptura que se produce en la teoría en 1920 con la introducción de la pulsión de muerte y sus consecuencias, particularmente, en los desarrollos freudianos acerca del masoquismo.

Antecedentes de la pulsión de muerte: los componentes agresivos de la pulsión sexual

La “premisa especulativa” (Ricoeur, 1965, pág. 242) acerca de los límites de la validez del principio de placer en la vida anímica que Freud propone en *Más allá del principio de placer* es novedosa: el mismo Freud (1920) admite que no encuentra antecedentes ni en la psicología ni en la filosofía. Sin embargo, Freud afirma allí que en el psicoanálisis “desde siempre hemos reconocido un componente sádico en la pulsión sexual” (pág. 52). Esa referencia nos lleva a la primera edición de *Tres ensayos de teoría sexual* en donde Freud (1905) ubica al sadismo como un componente agresivo de la pulsión sexual. Indica asimismo que la crueldad, “enteramente natural en el carácter infantil” (pág. 175) es uno de los componentes de la vida sexual infantil que se muestra desde el comienzo como aspiración autónoma, es decir, como pulsión parcial, para luego enlazarse con las

pulsiones erógenas. En cuanto al masoquismo, Freud sostiene aquí que los procesos afectivos, en especial el dolor intenso, podrían provocar un efecto erógeno. Esa relación entre dolor y efecto erógeno, “constituiría una de las raíces principales de la pulsión sadomasoquista, en cuya múltiple composición vamos penetrando así poco a poco” (1905, pág. 185). La idea que el dolor pueda tener como consecuencia una excitación de la pulsión sexual será retomada por Freud en 1924 en *El problema económico del masoquismo* para formular ulteriores desarrollos referidos al masoquismo.

En la tercera edición de *Tres ensayos de teoría sexual* (contemporánea a la aparición de *Pulsiones y destinos de pulsión* en 1915) encontramos que Freud incorpora al texto una hipótesis acerca del nacimiento del masoquismo. Así, sostiene que éste surge a partir de la transformación del sadismo y que “a menudo puede reconocerse que el masoquismo no es otra cosa que una prosecución del sadismo vuelto hacia la persona propia” (pág. 144).

En este recorrido por las diferentes ediciones de *Tres ensayos de teoría sexual*, nos interesa destacar el constante y complejo trabajo freudiano de relectura de sus desarrollos: Freud no duda en modificar planteos anteriores en pos de una teoría que responda mejor a lo que experimenta en la práctica analítica. Freud, creador de la metapsicología, es también su primer usuario, lo que lo lleva a “perfeccionar incesantemente su herramienta” (Assoun, 2000, pág. 84). Ese trabajo de reescritura se ve intensificado a partir de la introducción en la teoría de la noción de pulsión de muerte en 1920.

La introducción en la teoría de la noción de pulsión de muerte y las revisiones de 1924.

En los primeros cinco capítulos de *Más allá del principio de placer* (1920) Freud examina las experiencias analíticas que darían cuenta de una inhibición del principio de placer: el juego infantil del *fort-Da*, la *compulsión de repetición* y la *Reacción Terapéutica Negativa* (RTN). A diferencia del juego infantil, que repite la vivencia displacentera para conseguir dominarla, Freud (1920) remarca que la compulsión de repetición en transferencia se ubica siempre más allá del principio de placer. Es decir, mientras que el juego repetitivo infantil tiende a ligar las investiduras libremente móviles, en la compulsión de repetición y en la RTN se trata del fracaso de esa ligazón (Szapiro, 2011, pág. 86). Freud encuentra que éstas involucran una satisfacción pulsional paradójica, unas “tendencias más originarias que el principio de placer e independientes de él” (pág. 17): la *compulsión de repetición* devuelve vivencias pasadas que no contienen ni contuvieron satisfacciones; la RTN, reanima compulsivamente en transferencia las ocasiones indeseadas y dolorosas, interrumpiendo la cura completa. Freud infiere que se trata allí, entonces, de la acción de pulsiones que estaban destinadas a conducir a la satisfacción pero que conllevan únicamente displacer, de ahí su carácter de satisfacción paradójica.

Es sobre la base de la exploración de esas experiencias ana-

líticas en las que fracasa la ligazón que, en el sexto capítulo de *Más allá del principio de placer*, Freud (1920) introduce el supuesto de las pulsiones de muerte. Se pregunta allí por el componente sádico de la pulsión sexual, al que eleva al estatuto de pulsión y lo sitúa como “en verdad una pulsión de muerte apartada del yo” (pág. 53). Seguidamente, Freud retoma las indagaciones acerca del masoquismo de 1915 para proponer un enmiendo a esa teoría: sostiene aquí que podría haber un masoquismo primario.

Podemos afirmar que el planteo de un masoquismo originario supone una innovación en la teoría que tendrá las más importantes repercusiones, no sólo conceptuales sino también clínicas. Oscar Masotta (1979) sostiene que cuando Freud introduce la pulsión de muerte en 1920 apunta no tanto a otorgar un estatuto teórico definitivo a las tendencias agresivas y al sadismo, sino a explicar entre otros, la tendencia del sujeto al sufrimiento, el dolor, el autocastigo, el sadismo vuelto hacia la propia persona, el autodesprecio, la persistencia en el fracaso, el rechazo del éxito, “en resumen, la insistencia de la repetición de lo displacentero” (pág. 88).

En la misma línea, según Paul Ricoeur (2012), a pesar de que la agresividad, en su doble figura de sadismo y masoquismo confirma y verifica la pulsión de muerte introducida en 1920, sostiene que éstos, sadismo y masoquismo, no tienen la misma significación a partir de la introducción de la pulsión de muerte en la teoría: el sadismo simplemente se incorpora a la nueva teoría, mientras que el masoquismo vuelve a interpretarse a su luz. Asimismo, Jean Laplanche (1970) afirma que, si bien la pulsión de muerte concede a la agresividad una posición metapsicológica en la teoría de las pulsiones, lo fundamental de la introducción de la hipótesis de la pulsión de muerte en 1920 es la idea de que “la agresividad se vuelve primeramente contra el sujeto y permanece por así decirlo estancada en él, antes de ser deflexionada al exterior” (pág. 135). Es decir que, para Laplanche, lo absolutamente nuevo en 1920 es la tesis del masoquismo originario.

En efecto, en *El problema económico del masoquismo*, Freud (1924) plantea que el sadismo es desviado hacia los objetos del mundo exterior, tal como planteara ya en 1905, al servicio de la función sexual. La cuestión del masoquismo sí encuentra aquí nuevos desarrollos. Así, para Ricoeur (1965), luego de la introducción de la hipótesis de la pulsión de muerte, a Freud no le alcanza con plantear que el exceso de dolor libera, como efecto secundario, coexcitación libidinal. Freud precisa aquí que cuando el sadismo es expulsado hacia afuera, un sector de esa pulsión permanece como masoquismo originario en el interior, como residuo. Para Freud, esa pulsión de muerte que actúa en el interior del organismo es idéntica al masoquismo originario.

De esa manera, entendemos que el planteo de un masoquismo originario viene a dar respuesta a la pregunta de Freud (1924) por la enigmática aspiración en la que dolor y displacer se vuelven metas en lugar de advertencias. El masoquismo originario

se presenta así, idéntico a la pulsión de muerte, como un gran peligro no solo para la vida anímica.

Sostenemos aquí, entonces que los desarrollos freudianos de la pulsión de muerte en su dimensión de masoquismo originario nos permiten indagar en un punto crucial del psicoanálisis, en un ámbito que consideramos de especial relevancia tanto en la teoría como en la práctica clínica. Con el masoquismo originario nos introducimos en la dimensión que Cosentino (1999) nombra como la cara silenciosa de la pulsión de muerte. Para André Green (2010) los fragmentos no proyectados y retenidos en el yo constituyen lo esencial de pulsión de muerte y están en el origen del trabajo endógeno de la muerte. Green destaca el carácter “silencioso e infinitamente peligroso” (p.72) de esos fragmentos no proyectados de pulsión de muerte. Assoun (2003) en *Lecciones psicoanalíticas sobre el masoquismo*, se refiere al masoquismo erógeno como norma de vida autodestructiva sin ningún proyecto erótico que revela mejor que cualquier otro fenómeno clínico la existencia inmanente de la pulsión de muerte.

Conclusiones

Entendemos la noción de pulsión de muerte como un concepto complejo, es decir, como una unidad que abarca distintas dimensiones. Desde esa propuesta, establecimos un recorrido en los textos freudianos en el que, siguiendo la línea de la relación entre pulsión de muerte y agresividad, partimos de la teoría del sadismo de 1905 y arribamos a los últimos desarrollos que Freud realiza acerca del masoquismo en 1924. En ese camino situamos el punto crucial que se produce en la teoría con la introducción de la conceptualización de unas tendencias que se ubican más allá del principio de placer. Advertimos que, con la formulación de la pulsión de muerte, se producen revisiones en la teoría, particularmente referidas al masoquismo. La exploración freudiana de las experiencias analíticas en que fracasa la ligazón abre una dimensión de la pulsión de muerte que nos introduce en ese ámbito que Freud (1920) denomina como el más oscuro e inaccesible de la vida anímica. El masoquismo originario nos revela, así, la dimensión más oscura y silenciosa de la pulsión de muerte.

La obra freudiana, como queda aquí demostrado, es para Freud mismo un trabajo de continua relectura de su propia teoría y de su clínica. La pulsión de muerte, a pesar de su complejidad y difícil acceso, no puede evitar ser abordado tal como afirma Freud en *Más allá del principio de placer*. Así se lo exigió a Freud la clínica y así nos lo sigue exigiendo a quienes nos dedicamos hoy a la práctica analítica.

REFERENCIAS

- Assoun, P.-L. (2000). *La metapsicología*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- Assoun, P.-L. (2003). *Lecciones psicoanalíticas sobre el masoquismo*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2005.
- Cosentino, J. C. (1999). *Construcción de los conceptos freudianos II*. Buenos Aires: Manantial.

- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas*. (Vol. 7, págs. 109-222). Buenos Aires: Amorrortu, 2011.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En *Obras Completas* (Vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu, 2012.
- Freud, S. (1923). El yo y el ello. En *Obras completas* (Vol. 19, págs. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu, 2008.
- Freud, S. (1924). El problema económico del masoquismo. En *Obras completas* (Vol. 19, págs. 161-176). Buenos Aires: Amorrortu, 2008.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. En *Obras Completas* (Vol. 21, págs. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu, 2014.
- Green, A. (2010). *¿Por qué las pulsiones de destrucción o de muerte?* Buenos Aires: Amorrortu, 2014.
- Lagache, D., & Rosenblum, E. (1960). Situation de l'agressivité. En D. Lagache, & Rosenblum, E., *Oeuvres (4): Agressivité, structure de la personnalité et autres travaux (1956-1962)* (págs. 145-175). Paris, cedex 14, France: Presses Universitaires de France.
- Laplanche, J. (1970). *Vida y muerte en psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu, 2011.
- Masotta, O. (1979). *El modelo pulsional*. Buenos Aires: Argonauta, 2018.
- Ricoeur, P. (1965). *Freud: una interpretación de la cultura*. Méjico DF: Siglo veintiuno, 2012.
- Szapiro, L. (2011). *Elementos para una teoría y clínica del fenómeno psicósomático*. Buenos Aires: Grama.